

Trabajo comunicación.

Identidad (música, sociedad y religión)

Estuvimos buscando un poco acerca de la identidad y pudimos llegar a la conclusión de que la identidad es el proceso a través del cual damos sentido a nuestro ser y nuestra historia de vida. Como individuos somos únicos y diferentes, pero al mismo tiempo tenemos muchas cosas en común con nuestro entorno. Vale la pena hacer énfasis en que la identidad consiste en dar sentido es decir no está formada por los rasgos físicos de una persona sino por el sentido que esta les atribuye a estos rasgos a lo largo de su desarrollo personal. La identidad también puede definirse como la respuesta que damos a la pregunta ¿Quiénes somos?, es una pregunta que tiene una gran importancia en la vida de una persona. Hay una gran variedad de formas de clasificar a la identidad dependiendo a qué tipo nos referimos, por un lado tenemos la identidad de género, la identidad política, la religión que elegimos llevar o nuestra orientación sexual también es parte de nuestra identidad. Pero mas me gustaría detenerme en la identidad biológica, ya que tuvimos la increíble posibilidad de recibir la visita de Sergio torreto quien nos dio una charla muy completa respecto a este tema.

El nos dio una mirada mas amplia respecto a este tema y de nuestra parte pensamos que podríamos considerar a la identidad como un conjunto de derechos o una forma de manifestarlos, por ejemplo todos tenemos derecho a elegir a que partido político seguir o de poder vivir libremente la sexualidad que tengamos de esta misma manera tenemos derecho a saber de donde venimos, quienes son nuestros padres o poder responder cualquier pregunta que tengamos respecto a nuestro lugar de origen. Este fue un derecho muy vulnerado durante la dictadura militar, Sergio nos conto como en ese momento el robo de bebes era algo totalmente normal y como la gente evitaba prestarle atención a ello incluso cuando pasaba enfrente de ellos. nos parece terrible pensar en cómo vive esa gente que no fue abandonada sino que fue arrancada de sus padres e incluso qué tal vez estos ni siquiera sepan que existe porque la mentira era algo completamente diaria en ese ambiente. Además también poniéndonos del lado de la madre que confió en los médicos para recibir a su hijo y estos se lo quitaron haciéndole creer que este nacio muerto es algo sumamente difícil de asimilar. nos indigna pensar en que jugarán con la vida de las personas de esa forma, que no tuvieron consideración por los sentimientos de las personas y que hicieron lo que les diera la gana sin siquiera buscar un beneficio sino que lo hicieron solamente porque podían hacerlo. Además imagino la impotencia tanto de estas madres y de estos hijos que quieren encontrarse y conocer a sus familias pero que no tiene forma de hacerlo, porque no hay registros de absolutamente nada. Pero también nos ponemos a pensar en cómo una persona es capaz de aceptar a un bebé que no es suyo y hacerle creer a este que lo es, un padre se supone que ama a sus hijos y no veo donde un padre puede mentirle toda la vida sobre quien.

Hablando con el profesor llegamos a la conclusion de que la identidad mas alla de los genes y de donde venimos la forman otros factores. los seres humanos somos seres sociales, lo largo de la historia, los seres humanos han demostrado una naturaleza social innata. Desde las primeras comunidades de cazadores y recolectores, hasta las sociedades complejas de hoy en día, la interacción social ha sido crucial para la supervivencia, el progreso y el desarrollo cultural. La formación de grupos permitió compartir recursos, conocimientos y habilidades, lo que llevó a la cooperación, el intercambio y la creación de instituciones sociales. Esta evolución social ha dado forma a nuestra identidad como especie y continúa influyendo en nuestra

manera de vivir, comunicarnos y colaborar. Nuestra identidad como seres humanos se entrelaza profundamente con las conexiones que forjamos en la vida. Las familias que nos crían, los amigos que elegimos y las personas con las que nos relacionamos tejen una red de experiencias y emociones que moldean quiénes somos. A través de risas compartidas, consejos desinteresados y momentos difíciles superados juntos, construimos una identidad única en la que cada relación deja su huella indeleble.

Nuestras relaciones y las personas que nos rodean desempeñan un papel fundamental en la formación de nuestra identidad. Desde el momento en que nacemos, comenzamos a interactuar con nuestro entorno, y estas interacciones moldean gradualmente quiénes somos. Las relaciones con nuestros padres, familiares, amigos y colegas influyen en nuestra percepción de nosotros mismos y en cómo nos relacionamos con el mundo.

Las primeras relaciones, especialmente con nuestros padres o cuidadores, establecen las bases de nuestra identidad. La forma en que nos tratan y nos brindan amor y apoyo afecta directamente nuestra autoestima y confianza. Las relaciones tempranas también nos enseñan patrones de comportamiento y formas de comunicación que pueden persistir a lo largo de nuestra vida.

A medida que crecemos, nuestras amistades y relaciones románticas comienzan a desempeñar un papel importante. Buscamos la aprobación y la aceptación de nuestros pares, lo que puede influir en nuestras decisiones y en cómo nos presentamos ante el mundo. Las amistades pueden compartir valores y pasiones, lo que contribuye a la formación de nuestras creencias y gustos.

Además, las relaciones laborales y profesionales también influyen en nuestra identidad. Nuestros colegas y superiores pueden afectar nuestra percepción de nuestras habilidades y logros, lo que a su vez impacta en nuestra autoconfianza. El entorno laboral puede moldear nuestras metas y aspiraciones, y la retroalimentación que recibimos puede influir en cómo nos vemos a nosotros mismos en términos de éxito y valía.

Es importante destacar que estas influencias no son unidireccionales. A medida que desarrollamos nuestra identidad, también influyendo en las personas que nos rodean. Nuestras creencias, valores y actitudes pueden inspirar a otros y afectar sus propias identidades.

En resumen, nuestras relaciones y conexiones con las personas que nos rodean actúan como espejos en los que vemos reflejada nuestra identidad. A lo largo de nuestra vida, estas interacciones continuas nos ayudan a definir quiénes somos, cómo nos percibimos y cómo nos relacionamos con el mundo que nos rodea.

Otro factor del cual hablamos en el momento de hablar de cosas que forman nuestra identidad es la música. La música es una fuerza poderosa en la formación de nuestra identidad, ya que va más allá de los límites del lenguaje y se conecta directamente con nuestras emociones y experiencias. A lo largo de la historia de la humanidad, la música ha desempeñado un papel central en la cultura, la sociedad y la expresión personal, influyendo en cómo nos percibimos a nosotros mismos y en cómo nos relacionamos con los demás.

Desde temprana edad, la música está presente en nuestras vidas. Las canciones que escuchamos en la infancia pueden evocar recuerdos vívidos y emociones que influyen en nuestra visión del mundo. Los géneros musicales que preferimos a medida que crecemos a menudo reflejan nuestras identidades en evolución y nuestras búsquedas de pertenencia. Las

letras y los ritmos pueden resonar con experiencias personales, ayudándonos a comprender y expresar sentimientos que tal vez no podríamos articular de otra manera.

La música también es una forma de identificación social y cultural. Los grupos de amigos a menudo comparten gustos musicales similares, lo que fortalece sus lazos y crea una sensación de comunidad. Los géneros musicales pueden reflejar subculturas específicas, como el rock, el hip-hop, la música electrónica, entre otros, y al identificarnos con un género en particular, también estamos adoptando ciertos valores, modas y actitudes asociadas.

La música también puede influir en nuestras aspiraciones y elecciones de vida. Los ídolos musicales pueden servir como modelos a seguir, afectando nuestras metas y objetivos. Las canciones con letras inspiradoras pueden motivarnos a superar obstáculos y perseguir nuestros sueños, mientras que las canciones melancólicas pueden brindarnos consuelo en momentos difíciles.

Además, la música tiene el poder de cruzar fronteras y unir a personas de diferentes culturas y antecedentes. La globalización y la accesibilidad a través de plataformas digitales han permitido que la música de todo el mundo llegue a cada rincón del planeta. Al abrazar géneros musicales de diversas culturas, podemos ampliar nuestra comprensión del mundo y fomentar la empatía hacia quienes son diferentes a nosotros.

En última instancia, la música es una herramienta a través de la cual creamos nuestra identidad, expresamos nuestras emociones y conectamos con los demás. Su influencia se entrelaza con nuestras relaciones y experiencias, moldeando cómo nos vemos a nosotros mismos y cómo nos relacionamos con el mundo. Como componente esencial de la vida humana, la música es un reflejo poderoso de nuestra identidad en constante evolución.

la relación entre la identidad personal y musical con los 40 años de democracia en Argentina es significativa y refleja los cambios sociales y culturales que han tenido lugar en el país durante ese período. estas son algunas formas que nosotros encontramos para relacionarlo:

-Expresión cultural y diversidad: Con la restauración de la democracia en 1983, hubo un resurgimiento de la libertad de expresión y de la diversidad cultural en Argentina. La música, como forma de expresión artística, floreció y se diversificó, reflejando la riqueza cultural y la pluralidad de la sociedad argentina. Esto permitió que músicos y artistas exploraran y expresaran sus identidades personales y culturales de maneras más abiertas.

-Temas sociales y políticos: Muchas canciones y géneros musicales en Argentina se convirtieron en vehículos para abordar temas sociales y políticos importantes. Durante los 40 años de democracia, la música fue utilizada para dar voz a cuestiones como los derechos humanos, la justicia social y la memoria histórica, lo que refleja cómo la identidad personal de los músicos y su compromiso con la democracia se entrelazaron en su obra.

-Fusiones musicales: Durante este período, se produjo una mayor interacción entre géneros musicales, fusionando tradiciones culturales diversas. Esto también reflejó la identidad personal de músicos que se identificaban con diferentes influencias musicales y culturales, creando así una música única que representaba la diversidad de Argentina.

-La música como memoria histórica: Muchas canciones y géneros musicales en Argentina sirvieron como recordatorios de los eventos traumáticos de la dictadura militar y como una forma de preservar la memoria histórica. Esto influyó en la identidad musical y personal de aquellos que abrazaron la música como medio para la justicia y la verdad.

En resumen, la música en Argentina durante los 40 años de democracia ha sido una poderosa herramienta para expresar la identidad personal, cultural y política. Ha reflejado la diversidad, los desafíos y los logros de la sociedad argentina en este período, así como su compromiso con los valores democráticos y la memoria histórica.

También y por último nos gustaría hablar sobre la religión y cómo esta forma parte de la formación y maduración de nuestra identidad.

La religión puede desempeñar un papel significativo en la formación de tu identidad, ya que abarca creencias, valores, prácticas y una conexión con algo más grande que uno mismo. La influencia de la religión en tu vida puede ser profunda y variada, afectando cómo te ves a ti mismo, cómo interactúas con los demás y cómo encuentras un sentido de propósito en el mundo. Estas son algunas de las cosas que nosotras consideramos que la religión tiene que nos ayuda a nosotros a formarnos como personas, formar nuestra identidad.

-Sistema de creencias y valores: La religión a menudo proporciona un conjunto estructurado de creencias sobre cuestiones fundamentales como el origen del universo, el propósito de la vida y la naturaleza de lo divino. Estas creencias pueden influir en tus perspectivas sobre la moralidad, el bien y el mal, y cómo interactúas con los demás.

-Sentido de pertenencia: Ser parte de una comunidad religiosa te brinda un sentido de pertenencia y conexión con otras personas que comparten tus creencias y valores. Esto puede ayudarte a sentirte parte de algo más grande y a encontrar un grupo de apoyo en momentos de alegría y dificultades.

-Rituales y prácticas: La religión a menudo implica rituales y prácticas específicas, como la oración, el ayuno, la meditación o la asistencia a servicios religiosos. Estos rituales pueden convertirse en partes importantes de tu rutina diaria y proporcionarte momentos de reflexión y conexión espiritual.

-Desarrollo personal: La religión puede fomentar el desarrollo personal al alentar la autodisciplina, la gratitud y la empatía. Las enseñanzas religiosas a menudo enfatizan la importancia de ser compasivo y servicial hacia los demás, lo que puede influir en cómo te relacionas con los demás y cómo contribuyes a la sociedad.

-Sentido de propósito: La religión puede proporcionar un sentido de propósito al conectar tus acciones y decisiones con un plan divino o un objetivo más grande. Esto puede ayudarte a encontrar significado en tus experiencias y a enfrentar desafíos con resiliencia.

-Identidad cultural: En muchos casos, la religión está intrínsecamente ligada a la identidad cultural. Puede ser una parte integral de tu herencia y tradiciones familiares, lo que contribuye a tu sentido de identidad étnica y cultural.

-Decisiones de vida: La religión puede influir en tus decisiones importantes en la vida, como el tipo de trabajo que eliges, las relaciones que cultivas y las metas que persigues. Las creencias religiosas pueden proporcionar orientación en momentos de toma de decisiones.

-Superación y consuelo: En tiempos de dificultad, la religión puede proporcionar consuelo y apoyo emocional. Las creencias en un poder superior o en una vida después de la muerte pueden ofrecer una perspectiva tranquilizadora en momentos de pérdida y sufrimiento.

-Formación de identidad moral: Las enseñanzas religiosas a menudo definen lo que es correcto e incorrecto. Siguiendo estos preceptos, puedes desarrollar una brújula moral que guía tus acciones y decisiones cotidianas.

-Conexión con lo trascendental: La religión puede proporcionar una conexión profunda con lo trascendental o lo espiritual. Esto puede influir en cómo percibes el mundo y cómo te relacionas con lo desconocido y lo misterioso.

En conclusión, la identidad es un tejido complejo, moldeado por las influencias de la sociedad, la música y la religión (entre muchos otros factores). Cada uno de estos elementos contribuye a forjar nuestra personalidad única y a dar forma a nuestra percepción del mundo. Así, en un mundo diverso y en constante cambio, es esencial reconocer la importancia de estos factores en la construcción de quiénes somos y cómo nos relacionamos con los demás.

Violeta Soro

Jerónimo De Bartolo

Sofia Compalati